

Recuperación de textos fundamentales de Anton Webern

UNA DE LAS SENDAS

En 1960 Willi Reich recopiló, a partir de apuntes privados, dos ciclos de conferencias, de extensión muy desigual, impartidos por Anton Webern en los inviernos de 1932 (*El camino hacia la composición dodecafonica*) y 1933 (*El camino hacia la Nueva Música*), invirtiendo, en aras de la claridad expositiva, el orden cronológico y completando su contenido con un posfacio fundado en extractos de sus propias clases particulares y de diversas cartas cruzadas entre compositor y discípulo entre 1938 y 1944.

Como segundo número de la colección Musikeon —y coincidiendo con la traducción francesa (Genève, Contrechamps, 2008)— aparece por fin la edición castellana completa de esta obra facticia¹, fundamental para el conocimiento de la estética weberniana y de su particular visión del lugar del sistema dodecafónico en la música occidental; más allá de su posible vigencia actual y del valor objetivo de las afirmaciones del compositor, que hoy tacharíamos en muchos aspectos de tendenciosas, parciales y eurocéntricas, el significado de estas conferencias como índice

ANTON WEBERN: El camino hacia la nueva música. Edición de Willi Reich. Traducción de José Aníbal Campos. Prólogo de Luca Chiantore. Barcelona, Nortetur, 2009. 139 págs.

de un determinado *Zeitgeist*, dominado por las dificultades estéticas y políticas del período de ascenso del nazismo, y su significación intrínseca en el momento de su publicación como brújula para la propia apreciación de la poética del compositor son indudables.

Como lo es, desde la *captatio benevolentiae* inicial, la voluntad del orador por tender puentes entre lo sonoro, lo literario y lo artístico, y por poner en crisis una estética musical autónoma, supeditando la creación y la percepción artísticas al cumplimiento de unas leyes naturales inexorables y sometidas a un incesante despliegue orgánico; no hay lugar para el azar, el avance de la idea musical hacia una constitución formal y expresiva perfectas en busca de su suprema claridad, unidad y comprensibilidad —que, obviamente, se cumple plenamente en la labor de Schoenberg, y sus discípulos, y en la técnica dodecafónica como “fruto maduro” del árbol musical—, por medio de la realización de sus potencialidades polifónicas y armónicas, es fruto de una necesidad tan implacable como unidireccional: todo apunta hacia la “intuición de la forma” schoenbergiana y la revelación, que se adentra en un campo de misterio y sublimidad, de la serie de doce sonidos y de sus potencialidades de desarrollo.

La traducción, acertada en las decisiones asumidas en materias sintácticas y de puntuación, solventa con viveza y elegancia tanto los escollos literarios como los específicos de terminología musical del original: los muy escasos despistes son fácilmente subsanables² y no constituyen tropiezos que impidan proseguir, no *el camino*, pero sí *uno* de los caminos emprendidos por la música del siglo XX.

Germán Gan Quesada

EL CAMINO HACIA LA NUEVA MÚSICA

Anton Webern
1933

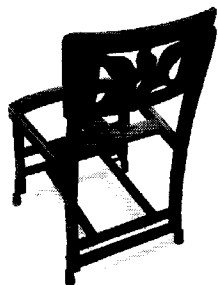
NORTETUR

¹ No se trata, sin embargo, de la primera traducción española, puesto que en 1997 se había publicado en los dos primeros números de la revista *Cuadernos de Veruela* la versión de Fabián Panisello de ambos ciclos, y desde hacía años se contaba con una traducción al catalán por parte de Josep Casanovas (*El camí cap a la nova música*, Barcelona, Antoni Bosch, 1982).

² Visión que habría de completarse con la edición de sus clases particulares entre 1934 y 1938, bajo el título *Über musikalische Formen* (Basilea, Paul Sacher Stiftung, 2002).

³ P. 93: la por la bemol en la descripción del acorde de sexta napolitana, p. 111 si por si bemol en el segundo hexacordo de la serie de la *Op. 26* de Schoenberg, p. 114 si por si bemol en el primer hexacordo de la serie del segundo movimiento de la *Op. 21* de Webern. Tan sólo resulta incomprensible la explicación del concepto de frase a propósito de un pasaje de Bach (p. 53), por el continuado uso incorrecto de “compás”.

Conversaciones
con Glenn Gould
Jonathan Cott



Traducción de Ferran Esteve